

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV

Relación: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Miércoles 9 Mayo de 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 3.778

DE ACTUALIDAD

EL SUSPIRO DE BOABDIL

No leemos «El Liberal» de Murcia, y por lo tanto, ignorábamos la información publicada en él, con respecto a la elección de compromisarios para la de Senadores, verificada en Lorca, el sábado último. Pero la carta que ayer publicamos a ruegos de sus firmantes, copia de la remitida a dicho diario murciano, nos informa de la solemne inesacitad, de la manifiesta mala fe que revela el espíritu y la letra de la información de «El Liberal».

Hombres sinceros y francos; y enemigos de intrigas y de recursos de cierta clase que más que agudeza de ingenio revelan una torpeza inaudita, no alcanzamos a comprender que fin se puede perseguir con la utilización de tales medios.

Desde todos los puntos de vista que la cuestión se analice, resultarán siempre dañados los que pretenden dañar; ergo, el resultado es contraproducente.

¿Quién ignora en Lorca que durante la anterior semana, los conservadores y sus aliados trabajaron con verdadero empeño, con afán creciente a medida que el día de la elección se aproximaba, alentados por la ilusión de la victoria?

¿Quién puede negar que el titulado jefe—[pobre jefatura!—de las huestes ciervistas, ya tan mermadas, gestionaba personalmente la adquisición de votos entre los mayores contribuyentes ayudado en esta labor por condesistas y mazonistas?

Y era tan natural que así lo hicieran los conservadores, que de no haberlo hecho, es decir, de haberse abstenido como tan torpemente afirma «El Liberal», la vergüenza de la huida, habría sido mil veces más bochornosa que la de la derrota frente al enemigo, aun cuando por especiales circunstancias, esta derrota revista los caracteres de inmenso desastre, de verdadera hecatombe.

Desde aquellos lejanos tiempos en que el partido conservador local era considerado como potencia de primer orden sustentadora de la hegemonía política en la ciudad, las elecciones de compromisarios, fueron siempre diadema brillante que coronó la frente del jefe conservador, sin que ninguna otra fuerza política osara disputarle tan valiosa presea. Los compromisarios lorquinos, fueron siempre a la capital ostentando, orgullosos, el marchamo conservador, para honor de su jefe y satisfacción del partido. La clase privilegiada del país, y digo privilegiada porque dada nuestra desastrosa organización social, considero un privilegio lo de «mayor contribuyente»; las clases adineradas, en fin, formaban casi en su totalidad, la guardia de honor, el núcleo escogido, el brillantísimo séquito, que rodeaba, aplaudía y se inclinaba sumiso, ante el jefe de la numerosa colectividad.

Vicisitudes de la vida, auras de libertad, ambiente de democracia sostenido tenazmente por la voluntad férrea de Arderius y media docena de sus amigos, fundadores del reformismo en Lorca, debilitó un tanto, al principio, y un mucho después, la masa, es decir, la tropa de línea del ejército conservador, y empezó la desertión en las filas. Sin embargo, la tropa escogida, seguía rodeando y defendiendo al caudillo, sostenedor de la política del señor Cierva. Las elecciones para compromisarios, seguían celebrándose a cada convocatoria, y la diadema del triunfo, continuaba sobre la cabeza del caudillo, aunque en otras elecciones o movimientos políticos, la suerte le fuera varia.

Napoleón contaba con la guardia negra.

Pero los jefes de la dinastía legítima desaparecieron, y el intrusismo, adornándose con seductoras galas, ocupó la silla gestatoria; y aún cuando es cierto que poco después, se acentuaba de modo alarmante la desertión de las masas, aún seguía luciendo en su frente el jefe improvisado, la diadema triunfal de los compromisarios.

Y de día en día, de hora en hora, se acentuaron las derrotas que el ejército reformista infligía en las ya maltrechas huestes conservadoras. Vino el triunfo electoral del año 20, obtenido por Arderius, y las legiones contrarias, antes tan poderosas se quedaron en cuadro, deshechas, aniquiladas... Y sin embargo, la atribulada cabeza que un tiempo cubriera el gorro de los frigos, aun pudo lucir en aquel año, aunque un tanto perdido el brillo, la diadema de los compromisarios; aún pudo lucir su guardia selecta, aun cuando no quisieron batirla; no fue un triunfo, fué una concesión que graciosamente le hizo el enemigo que cercaba el ya desmantelado baluarte; le dejó que por sus almenas rotas, se asomaran como el que atisba inquieto, presagiando su desastroso fin.

Y bien; ¿no era lógico, si tal ocurrió el año 20, que ahora que nuevos compromisarios habfan de elegirse, intentara defender ese

último redu-to, por no arrostrar el bochorno de una huida, que eso hubiera significado la abstención?

No; los mayores contribuyentes del partido conservador han ido a la lucha, han empleado para vencer todos los recursos imaginables; han sacado de sus casas a respetables ancianos ya apartados años ha de la política activa, para que vayan a emitir el voto; han hecho venir a los ausentes; hasta han echado mano al dicho popular, «¡monja corrial!», juzgándose vencedores, y el desencanto, la desilusión, la derrota, nos ha recordado la de... Sedán, ya que no es aplicable al caso la de Waterloo. Napoleón no hubo más que uno.

De 133 votos de mayores contribuyentes, el partido reformista ha obtenido 81; los conservadores con todos sus aliados 52; triunfó, pues, íntegra, la candidatura reformista. Y siendo estos hechos tan notorios, ¿me quieren ustedes decir si el ardid empleado con la información a «El Liberal», revela agudeza de ingenio en los conservadores.

La hora presente es triste, dolorosa, para los parciales del señor Cierva, tan triste, como aquella que sonó para los árabes, intrusos, al grito de Pelayo en Covadonga, repercutiendo en el Monte Padul, donde Boabdil lanzó su histórico suspiro al alejarse para siempre de la bella Ciudad, que su inercia no supo defender.

J. LÓPEZ BARNÉS

(JUAN DEL PUEBLO)



CALZADOS

“LAS DOS BANDERAS” (MARCA REGISTRADA)

LA VALENCIANA Ofrece al público lorquino su gran depósito de calzado de todas clases, de los acreditados fabricantes, BELLOD Hos.

— MATERIAL INMEJORABLE — CONSTRUCCION SÓLIDA —

¡PRECIOS DE FABRICA!

¡LA VALENCIANA!
ZORRILLA 1. — LORCA



FARMACIA DELGADO

Medicamentos purísimos

POSADA HERRERA 8

(FRENTE AL TELÉFONO)

LORCA

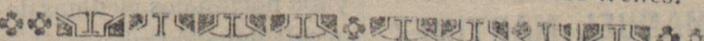
AVISO IMPORTANTE

VISITAR

La Fonda de la Estación de Alcantarilla de **ENRIQUE MARTINEZ**

donde encontrarán un esmerado servicio en desayunos, almuerzos, comidas y cenas —: Cervezas y vermouths de las mejores marcas —: Gran servicio en licores y aguas minerales.

NOTA. — Gran servicio en cafés en todos los trenes.



LA GESTIÓN DE UN DIPUTADO

EN MARCHA

Las cien mil pesetas que a petición del diputado a Cortes señor Arderius se concedieron hace un par de meses a la Jefatura de Obras públicas de la provincia para arreglar en debida forma la carretera de Caravaca,

asunto del que oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores, se han empezado ya a gas'ar en dichos trabajos, por orden de nuestro antiguo y querido amigo don Ricardo Egea, que tan amante de Lorca como los propios lorquinos, hace desde su puesto todo cuanto le es dable, por coadyuvar a la labor del señor Ar-

derius en lo que a mejoras para nuestra Ciudad respecta, obtenidas por el activo jefe del partido reformista. Ya hace días empezaron las operaciones en el trozo de carretera desde la Glorieta de San Vicente a las Monjas y a juzgar por lo que vemos, se trata de hacer un piso completamente nuevo que mejorará extraordinariamente esa larga via que empieza en la calle de Eulogio Periago, plaza de Abastos, subida del puente hasta la plaza de Moreno, calle de Santo Domingo, de Lope Gisbert, Principe Alfonso, plaza de Colón, calle y Ovalo de Santa Paula hasta la salida de la población por el barrio de San José.

La mejora, tal y como se está practicando, es de las más importantes que se han hecho en Lorca desde hace muchos años, toda vez que van a desaparecer las fértidas lagunas que en todo ese trozo y sobre todo en Santo Domingo y Plaza de Moreno, existen desde tiempo inmemorial, para desdicha de vecinos y transeuntes.

Los caminos vecinales y el puente de Torrealvilla, si, de Torrealvilla, se están haciendo también. Los del Puerto de Lumbreras y ramblas de la Torrecilla y Béjar, empezarán en breve, como igualmente el trozo de la carretera de la Fuensanta. Estas son, entre otras muchas, las mejoras solicitadas y obtenidas por el señor Arderius, en estos últimos meses, y es seguro que durante la nueva etapa liberal continuará pidiendo y obteniendo de los poderes públicos, por que reconocida es su actividad, su cariño a Lorca y su valimiento positivo, entre las altas personalidades que constituyen el Gobierno, y sobre todo el profundo cariño que le profesa su ilustre jefe y eminente hombre público, don Melquiades Alvarez.

Tienda “La Unión”

Riquísimo SALCHICHÓN recién llegado.

Precio económico.